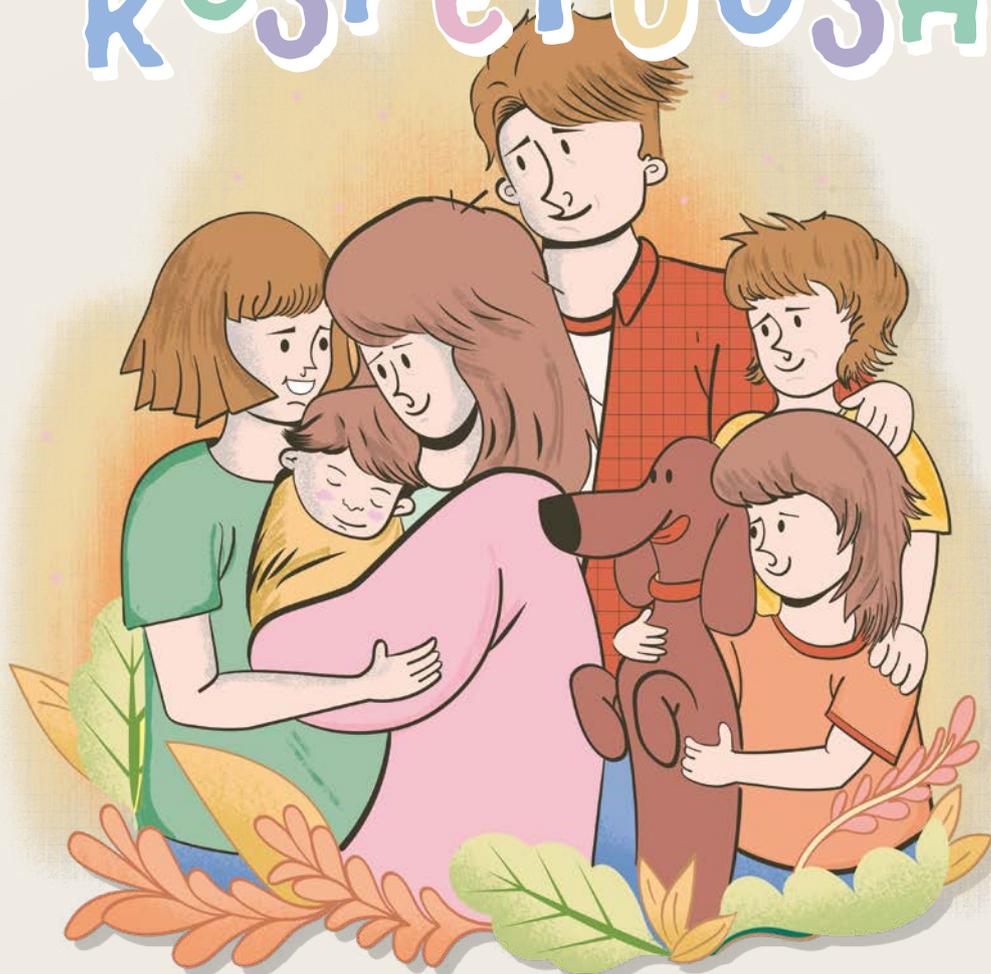


# CRIANZA RESPECTUOSA



## LA CRIANZA NO ES FÁCIL

**C**riar a un niño o a una niña no es una tarea fácil. Nos enfrenta con conflictos. Nos hace perder la paciencia. Nos cansa. Pero es una de las tareas más importantes que tenemos las personas adultas. La crianza tiene un enorme impacto: en nuestros hijos y en la sociedad en general.

En nuestra forma de criar va a influir nuestra propia historia, cómo fuimos criados y las costumbres que tengamos en la familia. En algunas casas hay horarios fijos, en otras no tanto. Para algunas familias es importante compartir algún momento del día todos juntos. En otras, cuesta encontrarse.

En ocasiones criar es menos trabajoso y nos regala momentos hermosos. Risas compartidas, juegos, charlas, abrazos, cosas nuevas.

La familia es el lugar donde aprendemos a ser personas. Es necesario que en casa haya cariño, diálogo, respeto y formas pacíficas de resolver los problemas.

Los niños y las niñas piensan y hablan de un modo un poco diferente al nuestro. Para crecer sanos, necesitan personas sensibles que los cuiden con respeto. No podemos criar a las corridas y a los gritos. Toda la familia merece mucho más que eso.

Este cuadernillo no es un manual de instrucciones: nadie podría decirle a una mamá, a un abuelo, a una tía o a un papá cómo debe criar. Cada familia es única y no existe la perfección. Todas las personas que criamos nos equivocamos y aprendemos todos los días. Quien conoce a ese niño o a esa niña es su familia. Nadie sabe más sobre sus nece-

sidades, características y posibilidades. La clave es mirar sus ojos, escuchar sus palabras y conectar.

Los chicos están creciendo y aprendiendo. No podemos esperar que sigan siempre nuestros ritmos, ni que siempre hagan lo que queremos. Encontrar un punto de equilibrio es el modo de lograr una crianza que todos podamos disfrutar.

## ¿QUÉ ES LA CRIANZA RESPETUOSA?

Hace algunos años se empezó a hablar de crianza respetuosa. ¿Por qué es necesario hablar de respeto en la crianza? Porque, durante mucho tiempo, a los niños se los consideró personas inferiores. Hoy día todavía muchos chicos y chicas no son escuchados, ni tenidos en cuenta. Muchas veces son, incluso, maltratados. Afortunadamente, hoy somos muchas las personas que entendemos que niños y niñas merecen respeto como cualquier persona.

Pero la mayoría de los adultos que hoy estamos criando fuimos criados de formas no tan respetuosas. Cuando éramos chicos no se nos escuchaba ni consideraba demasiado. Se creía que era necesario

“el chirlo a tiempo”, el “rincón de pensar”, el encierro como penitencia o el golpe “por tu propio bien”. Hoy sabemos que todas estas formas no enseñan, sino que asustan, rompen la confianza hacia los adultos y generan problemas para toda la vida.

Todavía es muy común que pensemos que para educar necesitamos amenazar, castigar o gritar. Esto no es cierto. Muchas veces seguimos creyendo que los chicos necesitan gritos o penitencias porque, si no, no van a aprender o van a malcriarse. Por eso encontramos personas que dicen cosas como: “ya te tomó el tiempo”, “ignoralo cuando hace un berrinche” o “ese pibe necesita más límites”. Frases que no nos ayudan.

**CRIAR  
ES CUIDAR Y PROTEGER.  
CHICOS Y CHICAS NECESITAN  
SENTIRSE QUERIDOS.**

## ¿CÓMO LOGRAMOS ESO?

- ◆ Compartiendo juegos simples. Por ejemplo, armar en familia una casita con una caja de cartón, jugar a las escondidas o a la rayuela.
- ◆ Mirando a los ojos a nuestros bebés y hablándoles.
- ◆ Cantando o bailando canciones juntos.
- ◆ Abrazando a nuestros hijos.
- ◆ Diciéndoles lo importantes que son, cuánto los queremos y que vamos a quererlos siempre, sin importar lo que pase.
- ◆ Pidiendo las cosas con buenos modos.
- ◆ Hablando de lo que nos pasa (si estamos tristes o enojados, también decirlo).
- ◆ Pidiendo permiso al bebé o niño para cambiarle el pañal o la ropa, y nombrando las partes de su cuerpo.
- ◆ Hablando de sus emociones y ayudando a que las entiendan.
- ◆ Teniéndoles paciencia cuando se equivocan.
- ◆ Incluyéndolos en las tareas domésticas, según sus posibilidades y edad.
- ◆ Enseñándoles las reglas sin gritos.
- ◆ Respetando sus tiempos para hacer las cosas.
- ◆ Nombrando sus emociones.



Hablar de crianza respetuosa es un modo de reparar tantos años de malos tratos. Los niños dependen de nuestros cuidados y de que cumplamos nuestro rol como personas adultas a cargo. Pero también merecen respeto. El respeto entre el niño y el adulto no puede faltar.

## CRIAR SIN VIOLENCIA

Hoy sabemos que los abrazos, las caricias y los cuidados son muy importantes para crecer sanos. Cuando los niños no reciben el cuidado que necesitan o cuando sufren malos tratos o descuidos, su crecimiento se ve afectado negativamente. Aunque no podamos verlo de inmediato, la violencia genera enormes daños en el desarrollo psíquico y físico. Todo lo que hagamos en los primeros años de la infancia dejará una huella para toda la vida.

Saber qué es normal en cada etapa ayuda. A veces sentimos que tal o cual

cosa sólo pasa en nuestra casa. Pero no. Hay muchas características que son propias de las distintas edades. Muchas de las preocupaciones que sentimos las familias no necesariamente tienen que ver con problemas reales sino con el choque entre lo que esperamos y la realidad.

Como decíamos más arriba, hay “métodos de enseñanza” muy difundidos que hoy sabemos que son formas de violencia hacia niños y niñas. Veamos algunos ejemplos.

### MALOS TRATOS PSICOLÓGICOS

Gritar.

Insultar.

Burlarse.

No prestar atención cuando la necesitan.

Amenazar.

Avergonzar.

Comparar.

Encerrar.

Castigar de otros modos.

Dejar llorar sin consuelo.

Pelearse delante del niño.

Poner al niño a “pensar” en un rincón o en su cuarto.

Manipular.

### MALOS TRATOS FÍSICOS

Tirarles cosas.

Zamarrear.

Empujar.

Tirar del pelo o de las orejas.

Dar cachetadas o chirlos.

Pellizcar.

Golpear con las manos.

Pegar con un objeto.

Quemar.

Lastimar de cualquier otro modo.

Obligar a trabajar.



Todas estas formas de maltrato no corrigen conductas. Lo único que generan es enojo y miedo hacia la persona que castiga, dañando el vínculo, generando desconfianza y afectando la autoestima del niño o la niña.

## ¿POR QUÉ NO ES CONVENIENTE CASTIGAR?

Porque como ya explicamos, los castigos no enseñan. De la misma manera que sucede con las amenazas, a veces pareciera que los chicos aprenden, pero en realidad lo que pasa es que se asustan. Entonces, evitan hacer algo por miedo a lo que pueda pasar. Pero cuando la persona adulta que castiga no está, es probable que lo hagan igual. Por ese motivo, en lugar de castigar o amenazar, es necesario explicar

a los niños y las niñas por qué algo no se puede hacer. Casi nunca alcanza con decirlo una vez, en general debemos repetir las normas y explicarlas muchas veces, todas las que sean necesarias. Lo importante es hacerlo con amor y paciencia. No existen las soluciones mágicas ni inmediatas.

EJEMPLO

Pablo le pegó a su hermana más pequeña Sofía porque le quitó un autito con el que estaba jugando.

En lugar de gritarle, darle un chirlo o ponerlo en penitencia, podemos explicarle con palabras claras que en esta familia no nos golpeamos cuando nos enojamos. Le podemos decir que tiene derecho a estar enojado y que su hermana estuvo mal en sacarle su juguete sin permiso, pero que ella es chiquita y hay cosas que está aprendiendo.

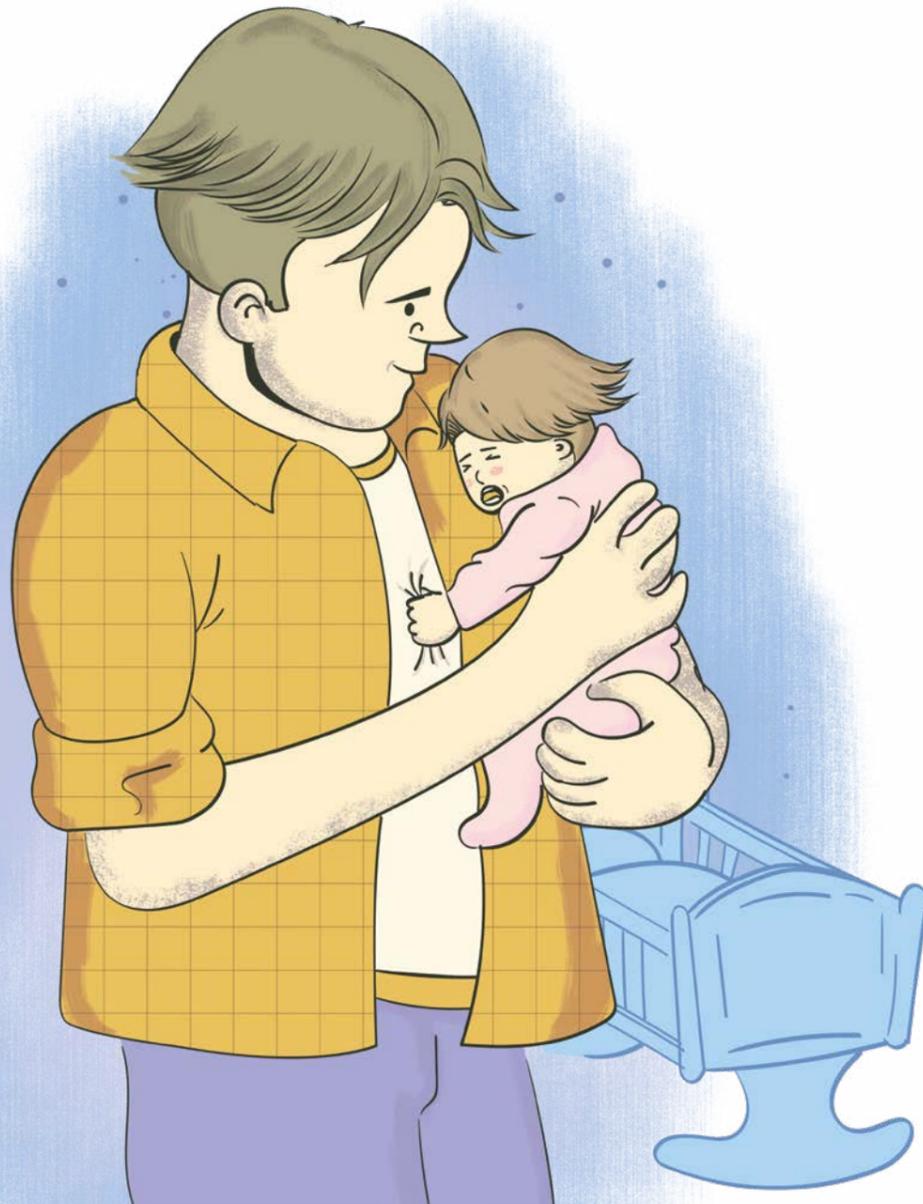
También le podemos decir a Sofía que para tomar algo que es de otra persona, primero debemos pedir permiso. Si esto sucede otra vez (lo cual es muy probable), le podemos decir a Pablo que nos pida ayuda a los adultos.

Muchas veces resulta ofrecer algún otro juguete a cambio o incluir a los niños en la búsqueda de alguna otra solución sin recurrir a la violencia.



¿ALGUNA VEZ PENSASTE  
QUE A LOS CHICOS LES HABLAMOS  
DE FORMAS QUE NUNCA  
USARÍAMOS CON UN ADULTO?

Es hora de cambiar estas formas  
y creer que una crianza pacífica  
es posible.



¿QUÉ NECESITAN  
LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS?

Ellos y ellas dependen de nosotros. Luego del nacimiento, un bebé necesita casi lo mismo que tenía dentro de la panza: calor, cercanía, alimento, palabras, contacto, cuidados día y noche. A medida que el tiempo pase, ese bebé aprenderá a moverse y tendrá ganas de conocer lo que hay a su alrededor. Pronto podrá pararse, luego caminar, correr, saltar, treparse. También algún día comerá solo, dormirá solo toda la noche, dejará los pañales, etc.

No hay nada que la familia pueda hacer para apurar este camino. La “independencia” (que siempre es relativa) vendrá sola cuando ese niño esté listo.

Por eso, cuando un bebé llora porque una persona extraña lo toma en brazos o cuando una niña pide por su mamá en la mitad de la noche no lo hacen por “capricho”. Siempre que tengamos alguna duda sobre por qué se portan como se portan, pensemos lo mejor. ¿Por qué lo haría para molestar? Es más probable que lo haga porque lo necesita. Palabras como “capricho”, “maña”, “berrinche” dicen mucho de la mirada que las personas grandes tenemos sobre la infancia.

Tratar de ponernos en el lugar de nuestros hijos es una forma de cambiar el foco: cuando se presenta un desafío (aparece un “berrinche” o lloran sin razón aparente) siempre podemos preguntarnos: ¿cómo me gustaría que me traten a mí si estuviera en su lugar?

Todos los niños y niñas necesitan, al menos, una persona que los cuide, escuche, consuele cuando lloran y les enseñe las reglas del mundo en que viven.

La infancia es un momento único que no se vuelve a repetir en la vida. No deberíamos preocuparnos tanto porque “hagan caso”, sino centrarnos en generar confianza y unión. Para esto, lamentamos contarles, no hay fórmulas mágicas ni soluciones iguales para todas las familias. **Cada familia irá encontrando el mejor modo de relacionarse, de acuerdo a sus necesidades. Quizás al leer este cuadernillo algunas familias elijan hacer algunos cambios.**



¡LO CELEBRAMOS!

NUNCA  
ES TARDE  
PARA  
CONSTRUIR  
UNA  
MEJOR  
RELACIÓN.



## BIBLIOGRAFÍA

UNICEF. “Detengamos el maltrato infantil”. Argentina, Chile, Paraguay y Uruguay. UNICEF (2015). “La violencia le hace mal a la familia”. Santiago de Chile. Raschkovan, I. (2019). Infancias respetadas. Crianza y vínculos tempranos. Buenos Aires: Aique Grupo Editor. Nativ, A., Raschkovan, I. y Schulz, N. (2020). No tan terribles. Límites y autonomía en la primera infancia. Una mirada desde la crianza respetuosa. Buenos Aires: Editorial Planeta.

